

LA UNION DEMOCRÁTICA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos. . . 5 id. trimestre.
Fuera de España. . . . 15 id. id.
Números sueltos. . . . 0'12 id.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencia Director y Administrador D. Rafael Sevilla

REFINERIA DE ACEITES DE OLIVA, PEREZ, FERNANDEZ Y PALAZON,

12, ESPLANADA, 12,

Alicante.

Los aceites de nuestra casa tienen todas las buenas condiciones que pueden exigirse a esta clase de líquidos; son puros, están perfectamente clarificados y conservan siempre un gusto esquisito. Los vendemos refinados a los siguientes

Precios para dentro de la poblacion.

El andaluz bueno, a 13 pesetas arroba.
» del país fino, a 14 » »
» » superfino a 15 » »
» » virgen a 20 » caja 12 bot.ª

Se expenden estos aceites en la Esplanada, número 12, y se llevan gratis a domicilio.

SUSCRICION

a favor de los huérfanos de D. Estanislao Figueras.

	Rs.	Cts.
Suma anterior.	2.260	
D. C. Aragoncillo.	20	
D. Ramon Vidal.	20	
D. Domingo Sentias residente, en Zaragoza.	20	
D. Eduardo Sentias.	10	
Total.	2.330	

LO MAS CÓMODO.

Nadie desconoce que en esta nuestra provincia, como en casi toda España, el ser liberal, pero liberal de veras, tiene tres bemoles. Aquí y en todas partes, se arriesga mucho y se gana poco con ser demócrata, sobre todo cuando la democracia es un sambenito ó poco menos, a los ojos de ciertas gentes. Por esto mismo no falta quien procure conciliar de la mejor manera las exigencias de una política franca y resueltamente liberal, con ciertas conveniencias locales que el pícaro mundo reclama a cada paso.

Para que una cosa sea, sin perjuicio de la otra, invócanse a cada momento distinciones sobre lo que es y debe ser la política general y lo que es y debe ser la política de cada pueblo, estableciéndose de este modo diferencias acomodaticias que permitan estar con Jesuista y con Barrabás, para que por último la democracia, pordioseando alguna representacioncilla local, pueda ponerse a cubierto de la mala voluntad de sus perseguidores.

Esto es muy cómodo a primera vista; como que la democracia disfrazada de Juez municipal ó de Alcalde de monterilla, tiene libertad para hombrearse con los caciques conservadores, no puede temer que la persigan, cuando menos lo piense. Pero se equivocan los que, so pretexto de ventajas locales, que man incienso en los altares de la situación. Estar a un mismo tiempo con los demócratas y con los fusionistas no puede ser; si la democracia pordiose a destinarlos é influencias de pueblo, no conseguirá más que humillarse y nunca ser útil a la causa de todo un partido. La política es algo más que esa lucha desdichada de las miserias y pequeñeces locales, y no se puede transigir en cada pueblo a pretexto del bienestar local, porque si todos hicieran lo mismo, la democracia estaba perdida irremisiblemente.

No es esto sostener que el demócrata esté siembre, a título de tal, en guerra abierta con todos sus convecinos, oponiendo obstáculos a una buena administracion; antes por el contrario, deseamos que los demócratas en todas partes toleren y transijan con las imperfecciones que nacen de la naturaleza misma de los sucesos; es decir, que sepan aprovechar las circunstancias presentes para la

realizacion práctica de sus ideas, buscando la armonía de los intereses locales dentro de los principios de justicia y no en vergonzosas humillaciones; pues tenemos como cosa segura y eficaz, que el demócrata que con sus actos, más que con sus palabras, demuestra ser culto, afectuoso, tolerante, y que tiene norte, en todo, la justicia y el bien de los demás, contribuye humilde y silenciosamente más que otros, a la obra de Dios, que es el progreso humano.

Pero ¡ya se vé! cuántos mucho trabajo esperar; desconfiamos del porvenir de las ideas, precisamente porque no las conocemos, y de aquí esas vacilaciones que nos hacen postrarnos de rodillas ante lo presente, ora recordando turbulencias pasadas, ora invocando intereses locales, como si estos pudieran prosperar aisladamente y no formasen parte de la vida general del país.

Será lo más cómodo, no lo dudamos, que la democracia, a pretexto de una política *relativa*, que bien pudiera llamarse política de campanario, busque tranquilidad local, que bien puede ser tranquilidad relativa; pero si es cómodo, no es justo ni racional, ni siquiera digno, porque un hombre político vale tanto más en la consideracion de sus adversarios, cuanto mayor es su firmeza de carácter y con mayor lealtad defiende en todo tiempo y ocasion sus ideas.

Por otra parte, el pretender cierta clase de armonía en los pueblos, más contribuye a perturbar las ideas ó a debilitarlas, que a darles vida y prestigio para que puedan servir de tabla salvadora en nuestras constantes perturbaciones. A cada sistema político corresponde otro administrativo, y esta indicacion bastará a muchos para que comprendan que es imposible buscar el bien de cada pueblo con que ellos sueñan, fuera de una política verdaderamente liberal, porque lo uno es consecuencia de lo otro; y pretender el bien local independientemente de los sistemas políticos, plegando cuando conviene, la bandera del combate, vale tanto como querer buscar aire puro para los pulmones de un individuo, bajo una atmósfera viciada.

TONTERIAS.

(De El Reformista Andaluz.)

No obstante su preclaro talento, su gran elocuencia y su habilidad notoria, el señor Mártos ha dicho algunas tonterias en su último discurso tan ponderado y celebrado por sus amigos y admiradores.

Desde el banquete de Fornos, costeado por el Sr. Dávila, adviértense en la oratoria de D. Cristino a través de vistosa ojarasca y pompas preciosas, algunos signos evidentes de haber entrado de lleno en los dominios de la vulgaridad más ramplona.

Cierto es que no nos habla de Alcoy y Cartagena como del único argumento para maldecir de la república en lo pasado, lo presente y lo porvenir. Pero como los malos oradores son contagiosos y la oratoria *banquetera* con Champagne falsificado, es decir, de a dos duros el cubierto, está causando tantos estragos, el gigante de la palabra, el señor Mártos, bajando de su pedestal al nivel... de quien ustedes quieran, dijo las siguientes tonterias, que no se le hubieran ocurrido ni al que asó la manteca:

«La democracia es compatible CON TODO RÉGIMEN, (¿qué les parece a ustedes el disparate?) y TODO RÉGIMEN CON ELLA (por si no lo habíamos entendido, hace lo que el general del cuento, tirar dos cañonazos a donde no alcanza uno.)

Y sigue diciendo el Sr. Mártos: «Dejemos el pesimismo de las negaciones a los que ponen sus intereses personales sobre los intereses permanentes del país.»

Nosotros diríamos parodiando al hombre de los pequeños maquiavelismos: «Dejemos el charlatanismo para el señor Mártos, verdadera cotorra de la democracia impúdica y

deshonesta, que recita la leccion aprendida en dorados salones, para presentarnos en nombre de la ciencia política verdaderas monstruosidades sin piés ni cabeza.»

Algunos periódicos toman en serio las tonterias del Sr. Mártos, y preguntan cómo puede ser compatible la democracia con el régimen absolutista, con el régimen autoritario, con la centralizacion, con el imperio, etc. etc., á menos que el Sr. Mártos haya hecho de la democracia blanda cera, que á todo se amolde, ó goma elástica, que se preste al tira y afloja.

Estas cosas de D. Cristino hay que tomarlas á broma, siquiera provoquemos de ese modo el enojo de la *troupe* que le acompañaba en el almuerzo del Buen Retiro.

Recordemos el juicio de Rivero: Grandeza hay y hermosura en la palabra afiligranada de Mártos; y pequeñez y mezquindad en sus pasiones. Será un elocuente orador; pero no un hombre de corazon, ni de convicciones; puede, decia, que las circunstancias le lleven a ser un intrigante; pero jamás será un gran estadista.

LOS AMIGOS.

Para llegar al conocimiento de lo que es la sociedad humana, no es preciso conocer uno por uno á todos los individuos que la constituyen, como para conocer la salobridad del mar no es necesario bebérsele todo; una cosa y otra fueran imposibles en todo tiempo y para cualquier hombre.

Para conocer lo salobre del mar, basta un pequeño sorbo, tomado al azar de cualquiera region oceánica; para conocer esta sociedad humana son suficientes el trato y estudio de las personas que nos rodean.

Para muestra basta un boton, dice el vulgo, y, si por la muestra se conoce el paño, juro á ustedes que, el cepo y el grillete, de los que tanto carea la musa elegiaca de los autonomistas, son tortas y pan pintado, comparados con la hilaza de nuestras costumbres y relaciones sociales.

Yo, por ejemplo y desdicha mia, soy un hombre sociable, que tiene amigos y aun parientes en dilatada serie. Si á todos ó á algunos de ellos les oyese ustedes cuando de mí hablan, seguro estoy de que me tendríais por el hombre más dichoso de la tierra. ¡Cuánto me quieren! ¡Qué interés les inspiro! ¡Qué elogios les merezco! ¡Cuántas cualidades buenas me atribuyen que no tengo! ¡Mal año con ellos, que ni vivir, ni reír pirar me dejan!

Cualquiera de mis lectores tendrá la costumbre de comprar una caja de cerillas de vez en cuando, estará suscrito á un periódico; se hará cortar el pelo de esta ó de aquella forma: tendrá, en fin, disgustos, satisfacciones... ¡quién no los tiene! Y la caja de cerillas le servirá, de fijo, para su uso y comodidad; el periódico para su recreo; de aseo y limpieza el cortarse el cabello, y, en sus satisfacciones y disgustos, estoy seguro de que se conducirá como su carácter y conciencia se lo manden ó quieran...

¡Oh dichoso y bienaventurado lector, no sabes el tesoro que posees!

Yo soy fumador (vicio del que solo me lamento cuando no tengo tabaco), y á la par que un paquete de cigarros, llevo siempre conmigo una caja de cerillas de esas que llaman italianas y son de Cataluña, cuya capital, Barcelona, tiene la cualidad del mono, esto es, la de imitar todo lo bueno que hacen los demás pueblos del mundo, lo cual no quiere decir que sus *monadas* sean buenas, ni baratas, ni mucho menos.

Estas cajas de cerillas son relativamente bellas; tienen alegres estampaciones de vivos colores, las cuales representan acontecimientos y personajes célebres, episodios de novelas, monumentos y lugares históricos, etc., etc.

Pues bien, estas cajas de cerillas que para satisfacer mis necesidades compro, un amigo, un queridísimo amigo mio cualquiera, en un abrir y cerrar de ojos, me las convierte en mortales enemigos, en tiranos y despotas crueles.

—¡Bonita caja! dice, mirándola por todos lados.

—No es fea; digo yo por decir algo.

- ¿Dónde las compras?
- En cualquier parte.
- Y... ¿qué haces de ellas?
- Usarlas.
- Quiero decir, después de haberlas usado.
- Las tiro.
- ¡Hombre, siendo tan bonitas! ¡qué lástima!

Mi amigo, bailando la caja entre sus dedos, la mira de arriba abajo, de derecha á izquierda, la abre, la cierra, lee las inscripciones, hace comentarios sobre las figuras, y después de un largo rato, me la devuelve, diciendo:

—Si las has de tirar, consérvame las que uses. Yo las colecciono.

Y héme aquí convertido en esclavo de mi caja de fósforos; cuidando de que no se manche, porque cuando tal sucede, mi amigo, con una franqueza que Dios le perdone, me llama descuidado, sùcio y otros improperios por el estilo; tengo que llevar la cuenta de las que llevo usadas, para no incurrir en repeticiones, porque entonces mi amigo con un gesto de todos los diablos,

—Es la tercera vez que me das esta misma caja, prorrumpe. Comprendo lo que esto significa, lo que quieres decirme. ¡Te molestó! ¿Por qué no tienes la franqueza de decirlo?

—Pero, hombre, ¡si hemos agotado todas las colecciones posibles!

—¿Querrás hacerme creer que en Madrid no hay más caja que ésta?

—Será culpa de mi memoria.

—O de tu voluntad.

¡Pues no digo á ustedes nada cuando la caja se pierda!

—¿La has perdido ó la has tirado?

—Será posible...

—Y, precisamente, la que más me gustaba; y enumerando mil lindezas que la tal caja no tenía, concluye quejándose amargamente de mí, porque dice que todo lo hago con intencion, adrede, por no dársela.

—¡Cómo si tanto sacrificio hicieras en guardarme lo que tiras!

¡Bendita sea tu boca!

Otro amigo se me acerca, y dice:

—Si mal no recuerdo, estás suscrito al periódico *La Tal*.

—Con efecto.

—Lo lees?

—Por eso no me he suscrito.

—Y después ¿qué haces de los números?

—Los rompo.

—Si quisieras hacerme un favor...

—Tú dirás.

—Guárdame todos los números que inserten algo de Mengano. Es mi escritor favorito.

—Me alegro, exclamo dado á todos los diablos.

—¿Lo harás?

—Pero...

—Ningun trabajo te cuesta.

—Tú crees...

—Es muy sencillo. Siempre que veas su firma lo doblas, lo metes en el bolsillo y en cuanto me veas...

—Comprendo.

Y el periódico *La Tal*, que hasta aquel punto y hora me sirviera de solaz y entretenimiento, pasa á ser otro eslabon de la cadena que me aprisiona.

Acontece con éste mi amigo como con el de los fósforos; el periódico, como la caja, se mancha, se rompe ó se pierde, y de aquí nacen nuevas disputas, disgustos mortales y reconvenções sin cuento.

¡Benditos sean los amigos!

Pláceme sobre todas las cosas llevar el pelo y la barba cortados á punta de tijera, porque, además de facilitarme el propio aseo y ser perezoso en el tocado de mi persona, producenme igual repugnancia una cabellera larga y desgreñada, que otra cualquiera por cuidadosamente que se halle. Sobre gustos no hay nada escrito, y sin duda por esto mismo una mujer, que lo es del mío, exigeme, como ellas saben exigirlo, que deje crecer mis barbas y melenas, por cuya razon, como estampa de Cristo viejo, voy con los pelos sobre los hombros, siendo objeto de mi propia repugnancia.

Eso de «ama al prógimo como á tí mismo», es una frase sublime, pero una frase nada más, como lo son por desgracia tantas otras; porque cuando el prógimo es un pilla de siete suelas ó cosa semejante, el cual un día y otro y en todas ocasiones nos molesta, ofende ó perjudica hipócrita y solapadamente, llega un momento en que la paciencia se acaba y las consideraciones se agotan; y como para las ofensas íntimas no hay justicia mejor que la que uno mismo se toma, viene usted á las manos... pero entonces los amigos se interponen dando consejos que nadie les pide y observaciones que harían divinamente en apropiárselas

para ellos mismos; y como nada les va ni les viene en el asunto, á la par que llamándole á usted susceptible, quisquilloso y pendenciero, arreglan el asunto á satisfacción... suya, haciéndole prometer y jurar que se conforma con esto, y desiste de lo otro y olvidar lo de más allá, quedando el asunto peor que lo que estaba, y tener que agradecerse todavía.

¡Qué más!... No sé si ustedes habrán leído mis sonetos que por periódicos y revistas andan. Tengo un amor al soneto, que raya en lo increíble, y, por lo mismo, no hay persona á quien yo trate que no me esté machacando lo mismo á todas horas.

—No escriba usted sonetos. Haga una obra de más empeño: odas, poemas, un drama, una novela... algo, en fin, menos sonetos.

Yo me callo, porque decir en castellano, *no me dá la gana*, es una falta de educacion; cómo si los grandísimos... bellacos no las cometieran conmigo!

Pero llega un día en que la bilis revienta en el hígado; y este día, tropiezo con la caja de cerillas y la tiro, hallo el periódico y lo rompo, voy á peinarme y me corto la melena, encuentro á un canalla y lo abofeteo, y por último, satisfecho de mi obra como Jehová de la suya, escribo un soneto que yo titulo: *Me saltó con la mia*.

Pero, ¡ah! no lo crean ustedes aunque se lo juren, que no me saltó con la mia porque al doblar la esquina me hallo de manos con mi luminoso amigo que me pregunta:

—¿Y la caja de fósforos?

—La he tirado.

Y un amigo perdido.

—¿Y el periódico? me interroga el de marras, más adelante.

—Lo he roto.

Y tampoco vuelve á mirarme á la cara.

—¿Y las melenas? grita la consabida.

—Me las he cortado.

Y trueno con ella.

Y por haber abofeteado á quien debí hacer cosas mayores, pierdo todas mis amistosas relaciones, y propios y extraños quedan convencidos de que tengo un carácter insostenible, duro, violento; que soy capaz de reñir hasta con mi propia sombra; y uno dice salvaje; y otro fiera; y todos huyen de mí y me miran de reojo, mientras que yo, rompiendo en ira, en justísima ira (*Dies ira*), exclamo cerrando los puños:

—¡Sociedad, leyes, amigos... ni por consideracion siquiera os guardaré una caja de cerillas!

Vicente Colorado.

A VUELA PLUMA.

De un trabajo estadístico sobre los senadores que han hablado en la alta Cámara, número de veces que han hecho uso de la palabra y extension de sus discursos, resulta que el número total de oradores es el de ciento cuarenta y que habría para cargar algunos carros con el papel que para tomar las notas taquigráficas y para traducirlas á la escritura vulgar los estenógrafos han consumido.

El consumo del papel ha sido tan extraordinario que solo puede compararse con el que de paciencia para oír ha hecho el público.

Después de todo, aun podría darse por bien empleado el tiempo y el papel gastados en los discursos si, después de haber hablado los senadores tanto, no fuese tan poco lo que han hecho.

Entre los senadores invadidos por la manía de la elocuencia hay algunos que en toda la temporada solo han hablado una vez y apenas han hecho de gasto una cuartilla. A no ser por los que nunca han hablado, estos serían los mas acreedores á la gratitud del público.

Entre los oradores de mayor cuantía se ha distinguido, como era natural, el señor vizconde de Campo Grande, que en el terreno de la elocuencia podría titularse muy bien Campo grandísimo.

Dice un periódico ministerial que para el mejor cumplimiento de los fines de la justicia, se ha llevado á cabo una combinacion en el personal de la audiencia de Puerto-Rico.

Más vale tarde que nunca. Pero es triste que de cosas tan graves, no se enteren los ministros hasta que las denuncie la prensa.

De todos modos aplaudimos la limpia que el señor Nuñez de Arce ha hecho en la audiencia de Puerto Rico.

Los periódicos conservadores nos dan cuenta del viaje á París del Sr. Cánovas.

¡Dios se lo pague! De buena inquietud nos han librado.

Merced á esos colegas hemos sabido que nuestro D. Antonio se alojó en una confortable fonda, y que por espacio de tres días tuvo al señor conde de Casa-Miranda por escudero.

«Doncellas cuidaban de él...»

Del rocino no debió tener que cuidar nadie, porque D. Antonio no se fué á París en rocino.

Después de entretenerse viendo buenas pinturas en la nueva galería de Petit y excelentes pier-nas en el baile *Exelsior*, nuestro estadista se creyó en el deber de visitar el museo de Cluny, entregándose á las mas trascendentales meditaciones al contemplar «el gorro de dormir de Carlos V.»

Si este gorro era el que usaba el emperador en Yuste, el señor Cánovas habrá procurado aprenderlo de memoria para hacerse el suyo.

Una vez cumplidos estos deberes que son anejos á la profesion de sabio estadista, el señor Cánovas sin tener en cuenta que los parisienses apenas le habian tomado el gusto, tomó el portante para Carlsbad, cuando su incógnito empezaba á traslucirse.

Precisamente en aquel momento muchas personas deseosas de saludarle afluyan á la fonda confortable. Pero ¡oh dolor! el pájaro ya no estaba: solo quedaba el nido.

Antes de que la tropa hubiera tenido tiempo de ponerse sobre las armas, nuestro insigne estadista se encaminaba hacia Carlsbad, meditando sobre el gorro de Carlos V.

EXTRANJERO.

Inglaterra.—Cámara de los comunes.—El señor Gladstone, contestando á una interpelacion del Sr. Labouchere, ha declarado que no era competente para decidir si el Sr. Lesseps puede sin autorizacion del gobierno egipcio ensanchar el actual canal de Suez ó construir un segundo en terrenos que sean propiedad de la compañía.

El Sr. Gladstone ha anunciado que aceptaba para el lunes próximo la discusion de la proposicion del Sr. Northcote relativa al canal de Suez.

En el club liberal de Londres, lord Granville ha dicho que tenía la esperanza de ver desaparecer toda nube política entre Inglaterra y Francia.

Ha aprobado el discurso del Sr. Gladstone relativamente á la cuestion del canal de Suez, y ha añadido que antes de resolverla se debía conocer la verdadera opinion del país.

Bélgica.—Contrastando con los trabajos de nuestro Senado, que ha votado la exencion del servicio militar á favor de los seminaristas, el de Bélgica ha aprobado una ley suprimiendo este privilegio que venian disfrutando hace años.

Con este motivo los obispos belgas han dirigido una peticion al Senado rogándole no adopte tal medida, pero se considera infructuosa la súplica dadas las tendencias del actual gabinete y de la mayoría de la alta Cámara.

Francia.—Siguen con lentitud los trabajos de ambas Cámaras. En el Senado la discusion del proyecto de reforma judicial, sigue intercalada con multitud de enmiendas. Van ya aprobados los dos primeros artículos.

En la Cámara de diputados, la discusion del convenio con la compañía de los ferro-carriles de París-Lyon-Mediterráneo, dió lugar á un discurso de M. Loekroy, que atacó en general todas las convenciones bajo el punto de vista estratégico y militar.

Para el diputado por París, los ferro-carriles no tienen solamente un carácter industrial y mercantil, sino que son un instrumento del Estado, un instrumento de guerra y de defensa nacional. Toda red ferro-viaria interesa á la seguridad general, pues que la inmensa máquina de los ferro-carriles servirá en un momento á arrojar todas las fuerzas del país hacia la frontera.

Crónica local y general.

El Constitucional Dinástico escribió el domingo un artículo titulado «Ingratitud», en el que, á vuelta de otras afirmaciones dignas de estudio, decía lo siguiente:

«Egoísmo miserable que entrega sin resistencia los intereses de la nación á merced de los aventureros de la política, usurpando puestos eminentes y representaciones importantes á los hombres honrados é inteligentes, pero poco listos, como ahora se dice, para usar ciertas habilidades que el Código castiga y el honor reprueba.»

Antiguos en las lides políticas, hemos visto florecer la ingratitude, cubierta con las bellas formas

que la cortesana urbanidad usa, causando decepciones de esas que llegan al alma y amargan toda una existencia. Pero, á la verdad, no habíamos presenciado jamás una ingratitud tan monstruosa como la que acaba de cometer el partido izquierdista con su padre y fundador, don Segismundo Moret y Prendergast.

Este hombre, que tiene grandes defectos de carácter, pero que es más simpático que el Sr. Martos y más franco y sincero, pensó un día, y pensó bien, que él y sus amigos, todos ellos personas ilustradas y de talla política, no debían permanecer en la ociosidad cuando un partido liberal ocupaba el poder y ofrecía, con su política de ancha base, aceptar á cuantos quisieran aliarse con él para el alto objeto de unir estrechamente la libertad y la monarquía.

El señor Moret comprendió que no podía oponer á una Constitución aceptada por los partidos liberal y conservador otra Constitución, sin producir un cisma, y amante de la paz y sosiego de la nación, y sacrificando, tal vez, á tan sagrados objetos sus personales simpatías, aceptó la Constitución de 1876.

Parecía natural que el periódico izquierdista de la localidad, *La Libertad*, defensor acérrimo del Sr. Moret, saliese á la defensa de éste y le dijese al *Constitucional Dinástico* lo que es rudimentario en casos análogos. Esto era lógico, pero como la lógica está reñida con los zurdos, de ahí que *La Libertad* ha hecho todo lo contrario á lo que tenía derecho á esperar de él su jefe el Sr. Moret; es decir, el colega se calla, y coje la tijera y zas, corta un articulo del Norte contestando, otro de nuestro apreciable correligionario *El Porvenir*, artículo de polémica que á nadie interesa, y se deja en el tintero la contestación á lo que atañe directamente al Sr. Moret y al partido de la izquierda dinástica, porque en el artículo del *Constitucional* á que nos contraemos, hay mucho que leer.

En fin, nosotros llamamos la atención de los políticos todos hacia tal proceder, y nada más.

—Del suelto desconcertado, y relativo al agua del *Sagrat*, que escribe ayer *La Libertad*, hemos venido en conocimiento que el Sr. Morales sabe á qué atenerse y que ya hará la luz, en su día, sobre lo del agua. Asegura también *La Libertad*, que hay quien se cubre detrás del actual contratista de las aguas del *Sagrat*, y que no le son conocidos al Sr. Morales los contratos celebrados entre el Ayuntamiento y el Sr. Esteve, (¿qué aguarda á conocerlos?) Finalmente, para redondear el suelto, y como queriendo decir algo, siendo así que nada ha dicho al empezar á escribir, asegura que no se ha afectado el Sr. Morales, porque la cuestión del *Sagrat* viene mal conducida desde que fué engendrada hace dos años, que es justamente por lo que decíamos al teniente alcalde señor Morales, que no rezaban con él nuestras censuras.

—Hemos tenido el gusto de recibir el número segundo del semanario infantil el *Ateneo Lucentino* el cual contiene notables artículos de los jóvenes escritores Esplá, Solves, Orozco y Calvo.

Nosotros experimentamos sumo placer de ver que la juventud alicantina se dedica al cultivo de la literatura.

Exposición literario-artística.—La asociación de Escritores y Artistas de Madrid en sus constantes deseos de contribuir al progreso de las letras y de las bellas artes ha acordado celebrar en Madrid una exposición literario artística, en el próximo mes de Diciembre.

Contendrá la Exposición autógrafos, hojas sueltas, periódicos, folletos, libros, composiciones musicales, proyectos arquitectónicos, dibujos, pinturas, grabados, esculturas y demás obras análogas. También podrán ser expuestos los productos de las industrias auxiliares del artista y del escritor, tales como tinta, papel, plumas, objetos de escritorio, utensilios de imprenta y encuadernación, instrumentos de música, lápices, pinceles, colores, paletas, estuches de dibujos y cuantas materias y efectos sirven de elemento para el cultivo de las letras y de las artes.

Todos los objetos de la exposición literaria artística á excepción de aquellos que sean entregados con expresa cláusula en contrario, serán puestos á la venta. El producto de los regalados á la asociación, quedará á beneficio de la misma. El importe de los demás objetos vendidos será entregado en el acto al expositor ó su representante legal, deducido el tanto por ciento que deberá percibir la asociación.

En el local de la exposición se amenizará la estancia del público con frecuentes funciones, que consistirán en conferencias por distinguidos oradores sobre nuestros fines sociales ó temas literarios y artísticos, conciertos, veladas, academias poéticas, certámenes, subastas y rifas.

Con la anticipación necesaria se nombrará el jurado que ha de adjudicar á las obras expuestas en la forma y según las condiciones que determine, premios consistentes en metálico, medallas de oro, plata y bronce, diplomas de honor, títulos gratuitos de socio y menciones honoríficas.

El jurado se compondrá de veinticuatro vocales: doce serán elegidos por los expositores, y otros doce por las corporaciones y personas protectoras de la exposición.

La exposición literario-artística coincidirá con un gran certamen, cuyas condiciones especiales se acordarán y publicarán oportunamente, para premiar un boceto conmemorativo de la Gloria de Cervantes; un busto en yeso de D. José María del Campo y Navas, fundador y propagandista de la sociedad; una medalla para recompensar servicios meritorios hechos á la asociación; un anteproyecto de palacio destinado á círculo de escritores y artistas, en el cual tengan albergue todas las agrupaciones y enseñanzas de dichas clases: una composición en prosa ó verso dedicada á poner de manifiesto las excelencias de la unión fraternal de los obreros de la inteligencia, y un himno á las glorias de España.

Un bolsista hambra.—En la bolsa de París ha sido detenido un individuo acusado de haber estafado 500 francos á Mr. Bayum, carnicero del boulevard de Clichy.

En la prevención se vió que el detenido y que se creía ser un corredor de Bolsa, llamado Emilia Cauvio, que declaró que desde 1881 se vestía de hombre para hacer personalmente sus negocios en la Bolsa.

Fué puesta en libertad inmediatamente y se están haciendo ahora averiguaciones para encontrar al verdadero Julian Boucher.

Peligro grave.—Mr. Smale, buzo del gobierno inglés, ha tenido que sostener una lucha en el fondo de Moyné, Belfas, con un enorme pulpo. Hé aquí la relación del suceso que, contada por Smale, publica el *Times*:

«Habiendo introducido mi brazo en una excavación, sentí que era retenido por alguna cosa, pero el agua estaba todavía cargada de cieno y permanecí durante algunos minutos sin poder distinguir cosa alguna; más cuando pude ver un poco claro, advertí con horror que el tentáculo de un enorme pulpo estaba enroscado alrededor de mi brazo como boa constrictor. En este momento, el animal me aplicó uno de sus chupadores al dorso de mi mano, lo cual me hizo experimentar una sensación muy dolorosa, sentí un dolor como si me partieran la mano, y cuanto más procuraba retirarla, más aumentaba el sufrimiento:

«Tuve las mayores dificultades para conservarme en pie, porque el aire introducido en el interior de mi aparato le había hinchado y aligerado. Si perdía mi posición estaba perdido, pues no hubiera tardado en desvanecerme; si por otro lado daba la señal para que me subiesen, el monstruo hubiese sujetado mas también, y corría el riesgo de hacerme arrancar el brazo.

«Sobre mí tenía un martillo, pero no podía tomarlo con la mano que tenía libre. A unos cinco pies á mi derecha había una barra de hierro, que traté de hacer venir con el pie al alcance de mi mano izquierda, y pude cogerla.

«Entonces comenzó el combate. Yo golpeaba al rededor de mi brazo, y cuanto más hería, más me apretaba el monstruo, si bien es verdad que mi brazo estaba completamente entumecido. Continuaba hiriendo, y al fin sentí que la opresión disminuía, pero no me vi suelto hasta después de haber desgarrado en muchos pedazos el tentáculo que me retenía cautivo; el animal abandonó entonces la roca á que estaba adherido, y me apoderé de él. Yo estaba completamente agotado; había permanecido en esta situación más de veinte minutos.

«Ascendí con el animal, ó mejor con una parte del animal; media ocho pies de diámetro, y estoy convencido que hubiera retenido así cinco ó seis hombres.»

Crónica fúnebre.—Las víctimas del petróleo son innumerables. Recordarán nuestros lectores, que hace algun tiempo se quemaron en nuestra capital dos mujeres, á causa de haberseles incendiado un quinqué, y lo que á este propósito digamos.

Pues bien; en Segura de Leon, se quemó una mujer por idéntica causa. Dos guardias civiles que acudieron á secorrela sufrieron también lesiones considerables, hasta el punto de que ha fallecido uno de ellos á consecuencia de las quemaduras. Y por último, no pasa día que la prensa registre víctimas de la gasolina.

Mucho cuidado es lo que encargamos á todos en el manejo de los quinqués alimentados con petróleo, pues las víctimas van en aumento.

Pájaros de cuenta.—Algunos diarios de París anunciaban estos días «la prisión de un grande de España.» Se trata simplemente de un vulgar aventurero llamado Dominguez, condenado ya en rebeldía por los tribunales de París á trabajos forzados.

Este Dominguez, del cual se ignora si es originario de España ó de la América del Sur, hacia la gran vida parisien, hará unos tres ó cuatro años; ostentaba el título de marqués de Castel-Bravo y lucía una magnífica «victoria» en el boulevard y en el bosque.

Cierta noche, los españoles y americanos que por entonces se reunían en el Gran Café, bajo el Jockey Club, vieron intervenida por la policía su numerosa tertulia.

La policía buscaba á Dominguez; éste tuvo la

suerte de no encontrarse allí en aquellos instantes; el hecho debió llegar á sus oídos, pues Dominguez no volvió á parecer por aquel sitio que casi diariamente frecuentaba. Al desaparecer del Gran Café desapareció también de París.

Desde hace dos ó tres semanas, los comerciantes de los barrios de la Magdalena y de la Opera empezaron á enviar á la prefectura numerosas quejas contra un sujeto que llamándose marqués de Campo Santo cometía numerosas estafas.

El sujeto en cuestión, preso, hoy en las redes de la policía, resulta ser el Dominguez de entonces que durante estos años de eclipse, ha usado en Londres y en Berlin los títulos nobiliarios mas caprichosos. Parece que es incalculable el número de causas que tiene en varias capitales de Europa.

La Esperanza.—Este es el título de los baños que antes se llamaron de Simó, baños que han adquirido suma importancia de algunos años á esta parte, pues el nuevo propietario ha ido de un año para otro modificándolos, llegando hasta la exageración en el arreglo de las casillas, empapeladas con mucho gusto y adornadas con un mobiliario en extremo elegante.

Además, la amabilidad y complacencia del dueño de estos acreditados baños para con sus numerosos parroquianos, hace que aquellos se vean cada día en extremo favorecidos.

Máquinas para coser.—La verdad de que las máquinas para coser que se espenden en la calle de los Angeles, núm. 2, son inmejorables por todos conceptos.

Sin pomposos anuncios, esta casa ha sabido colocarse á una altura envidiable, pues por 10 reales semanales sin entrada, ni aumento, ni adelanto alguno, se adquiere una máquina de las mejores del mundo. Cuantos industriales las han adquirido han quedado satisfechos, pues tienen aparatos especiales para bordar, trencillar, acordonar, hacer bieses, adornos etc.

Creednos; todos los que necesiten coser, no compreis máquinas más que del depósito de la calle de las Angeles, seguros de que nos dareis las gracias. ¡Id allí allí está lo mejor de lo mejor, os lo afirma el gacetero.

REMITIDO.

Sr. Director de LA UNION DEMOCRÁTICA.

Muy Sr. mio: Agradecería á V. se dignara en su ilustrado periódico, hacer público que, desde esta fecha, no figuro en el número de redactores de *El Consecuente*.

Se reitera de V. affmo. S. S. Q. S. M. B.

Francisco Papi Jover.

Alicante 31 de Julio de 1883.

CLAUDIO CARBONELL.

CALLE DE LABRADORES Y SAN JOSÉ 14.

frente á la Capilla de la Comunión.

Altas novedades del país y extranjeras.—Sedaria.—Lanas.—Pañolería.—Blondas.—Tisús.—Máquinas para coser de todos los mejores sistemas conocidos.

Especialidad en géneros negros y lencería.

Labradores 5, y San José 14.

PIANOS Y ARMONIUMS.

Venta al contado y á plazos.—Cambios y alquiler.—Música de todas clases.—En esta se hace el 50 por 100 de descuento en los precios no fijos, y que la edición lo permite.—Antonio Falcó, Constitución, núm. 11, entresuelo.

LA ESPAÑOLA.

Compañía de Seguros Marítimos, la más antigua en España.

Representante en Alicante, heredero de José Carratalá y Blanes, Gravina, 14 y 16.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO CIRCO.

Gran función para esta noche.—La zarzuela en 3 actos, *La Marsellesa*.

Entrada general 75 céntimos.

A las nueve.

ALICANTE.—1883.

Imprenta de Antonio Seva.

Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. GUILLEN LOPEZ,
MAYOR, 13, 15 Y 17. (NO CONFUNDIRSE.)

QUINCALLA.

Maletas.
Sombreadas.
Planchas vapor.
Idem ordinarias.
Grifos superiores.
Ata-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Tijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Tenedores.
Cucharones.
Navajas.

Corta plumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Bujías.
Hules.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

A LOS HOJALATEROS.

Hojalatas dulces CA. IC. id. id. CA. CD. (mar-
ca.)—Grifos metal, todos números.
Es no superior, Bandera y Cordero.
Lamparillas para aceite, tamaños corrientes.
Cobre en planchas, varios gruesos.
Latón en planchas, varios números.
Diamantes superiores para cortar cristales.

CAMAS INGLESAS.

maquedadas de hierro y metal fino.

De un cuerpo.
De canónigo ó cámaras.
De matrimonio.
Se recomiendan por sus bonitos dibujos, soli-
dez y precios económicos.

GRAN SURTIDO

de ferreteria

Pernios de todos tamaños.
Visagras ó frontizas de todas dimensiones.
Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60.
Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños.
Picaportes para ventanas y vidrieras.
Cerraduras de puerta de calle, sala y cuartos.
Por el gran despacho que tiene este acreditado
comercio, hemos conseguido ventajas que las
ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parro-
quianos.

A los carpinteros, herreros
y demás oficios.

Azuélas.
Hachas.
Garlopas.
Cepillos.
Junteras.
Guillanes.
Tenazas.
Alicates.
Cortafrios.
Visagras.
Limas.
Escollinas.
Sierras.
Serruchos.
Verdugos.

Compases.
Cerrajas.
Trineadores.
Ficheros.
Saca-bocados.
Triángulos.
Barrenas.
Berbiques.
Formones.
Gubias.
Roblones.
Escuadras.
Destornilladores.
Cuchillos.

ESTABLECIMIENTO.

HIDROTERÁPICO Y ELECTROTERÁPICO,
bajo la direccion

DEL MÉDICO PROPIETARIO

DON VICENTE PEREZ Y GOMIS,

calle de la Princesa, núm. 6,
ALICANTE.

En este establecimiento hallará el público un
sistema completo de duchas de todas clases.

Baños de vapor y de recreo.

Id. minero-medicinales, nacionales y estrange-
ros.

Estufa seca, chorros, pulverizaciones é inhala-
ciones.

Un gabinete eléctrico, completo para todas
quellas afecciones que exijan este tratamiento, y
un servicio esmerado por parte de las personas
encargadas del mismo.

Queda abierto al público todos los días desde
las cinco de la mañana hasta las once de la noche.

Para todo lo que se relacione con la seccion
medicinal, es indispensable la previa consulta con
el médico-director del establecimiento.

Horas de consulta, de 9 á 12 de la mañana.

NOTA:—Los baños de recreo serán de agua
del «Sagrat», ó de la Alcoraya, á eleccion del in-
teresado.

Magnesiano doble efervescente

Nuestro popular y muy acreditado *Mag-
nesiano*, es eficazísimo para favorecer las di-
gestiones, corregir las acideses del estómago,
calmar los dolores gastrálgicos, neutralizar
los efectos del vómito, y desvanecer los vali-
dos, flatos, náuseas y dolores de cabeza.

Aparte de las citadas propiedades curati-
vas, reúne nuestro popular *Magnesiano*,
otras condiciones de bondad y superioridad
que se aprecian en su grato y fino sabor, en
su muy pronunciada efervescencia, en su
inalterable conservacion, y en sus vistosas y
elegantes formas de presentación.

Además, la popularidad y el grande crédi-
to de nuestro *Magnesiano*, se hallan justifi-
cados por miles de frascos que en el curso de
un solo año salen de nuestra casa, tanto para
atender á las frecuentes demandas de nues-
tros clientes y favorecedores, como para
cumplimentar órdenes de pedidos, proceden-
tes de diversos puntos de España, en cuyas
localidades se ha dado á conocer.

Precio 1 y 2 pts. frasco.

Farmacia de Bellido, plaza de Isabel II.

NO CONFUNDIRSE

ALMACEN DE PIANOS
Y ARMONIOS.

Venta, cambios y alquiler. Se afinan y se com-
ponen. Música y papel pautado.

PEDRO A. GIL

Calle Mayor, número 18, Alicante.

Esta casa ha recibido un gran surtido en ópe-
cas, zarzuelas, música para salon, baile y canto.
En los precios no fijos hace el 60 por 100 de des-
cuento.

FARMACIA

de la

VIUDA DE RODRIGUEZ HERNANDEZ,

CALLE MAYOR, NUMERO 22.—ALICANTE.

NO MAS CUARTANAS, TERCIANAS NI DIARIAS.



Curacion radical de toda cla-
se de fiebres de carácter inter-
mitente; sin temor á que se re-
produzcan.

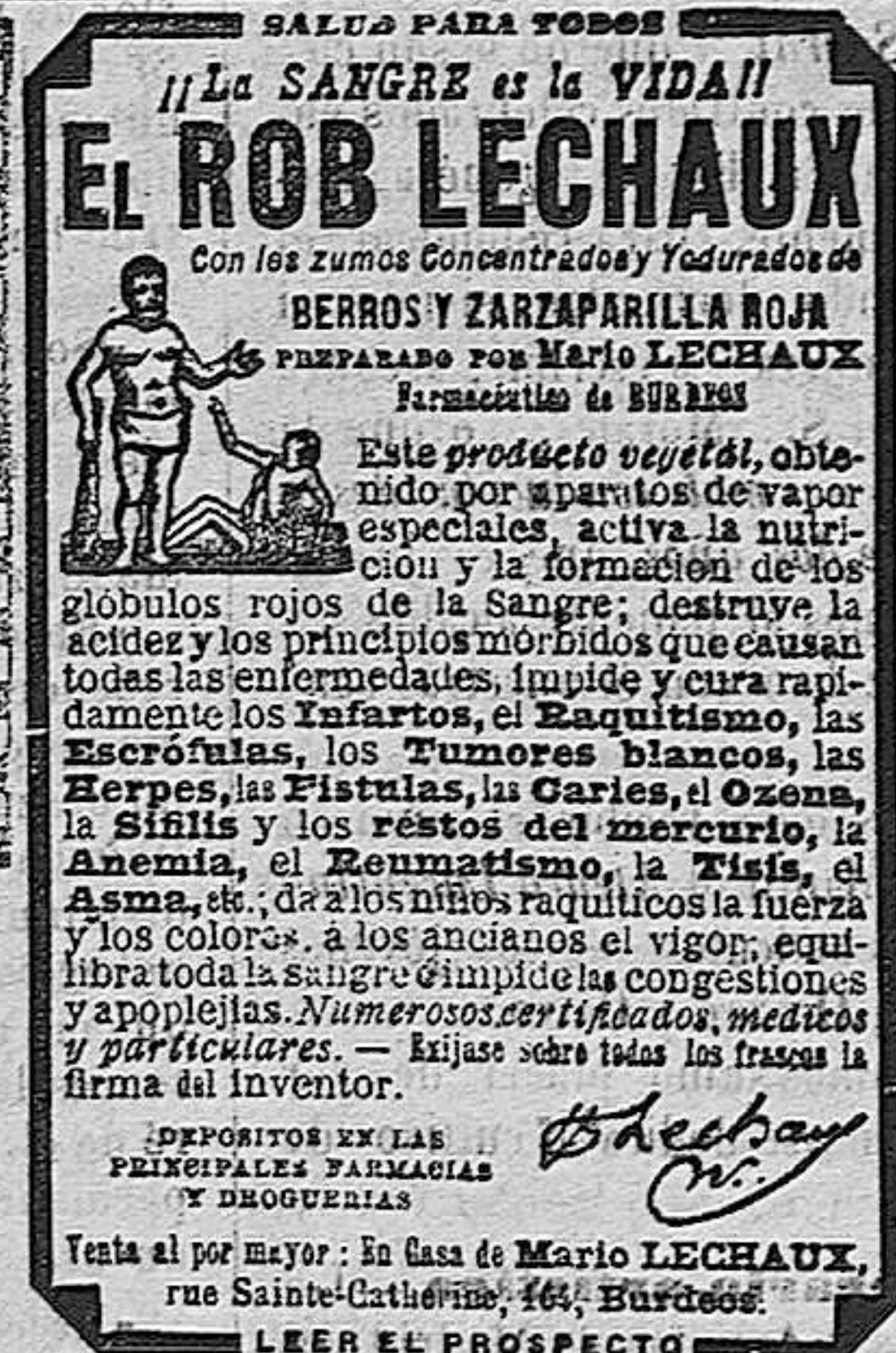
Su uso, devuelve el apetito;
reconstituye las perdidas fuer-
zas y recobra la salud como
por encanto.

Precio: 24 rs. las dos cajas
con su correspondiente instruc-
cion para el uso, seguida de
varias cartas de personas que
las han usado, que acreditan
sus maravillosos é infalibles re-
sultados.

Depósito en Madrid, Mayor, 73 y 29.



Sin Copaiba ni Mercurio
Curacion de las Enfermedades secretas
Por la **CUBEBINA LECHAUX**
Con este precioso medicamento se consigue, en algunos
dias en secreto, sin régimen, ni tisana, la curacion se-
gura y radical de todas las Afecciones crónicas e inveteradas
LECHAUX, F.^{co} Químico, r. St^e Catherine, 164. BURDEOS.



Unico depósito en Alicante en la Farmacia de la Sra. Viuda de D. J. Rodriguez
Hernandez, Mayor, 22.

NUEVA LINEA REGULAR DE VAPORES

entre

ALICANTE BURDEOS Y VICE-VERSA

SERVICIO MENSUA DEL MAGNIFICO VAPOR

QUEENS FERRY

CONOCIMIENTOS DIRECTOS PARA

La Rochela, Nantes, Havre, Duquerque, Saint Nazaire, etc.,
NORTE DE EUROPA Y NEWCASTLE.

DIRIGIRSE PARA FLETES

BURDEOS.

WORMS JOSSE ETC. C.^a
(Allées de Chartres, 15.)

ALICANTE.

FAES HERANOS Y C.^a
Princesa, núm. 24

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE BENET.

Esta preparacion hecha por un método especial, posee la propiedad de ser Depurativa, Refrescante.
Anti-sifilitica. Tiene una concentracion superior á muchas preparaciones de su clase, reuniendo ade-
más, un sabor tan exquisito, que llena el gusto de las personas de gusto más delicado.

Frasco, 1,50 pesetas.

Se halla de venta en casa del autor, Farmacia de Benet y Roman, Mayor, 4, frente a
seo de Mendez-Núñez, ante. Alicante.

VERITAS ITALIANO.

Unico agente en esta provincia D. Antonio Le-
veroni.—Princesa, 14.

Compañia establecida en Génova para
a el asilacion de buques.